



**EL LIDERAZGO COMO DOCENTE E INVESTIGADOR DEL
DOCTOR JOSE GREGORIO HERNÁNDEZ**

MSc. Hecney Ramírez

Abogado, graduado en la Universidad en la Universidad Valle del Momboy.
Especialista en Derecho Mercantil. Opción: Gerencia de Recursos Humanos y Gestión Empresarial
Graduado en la Universidad de los Andes;
Cursando estudios de Maestría en Gerencia Publica de la Universidad Valle del Momboy;
Coordinador de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales
Universidad Valle del Momboy
ramirezh@uvm.edu.ve

EL LIDERAZGO COMO DOCENTE E INVESTIGADOR DEL DOCTOR

JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ



Antes de entrar en materia, es importante refrescar conocimientos breves sobre la vida del ilustre Dr. José Gregorio Hernández, de ahora en adelante JGH, quien nace el 26 de octubre de 1864 en el pueblo de Isnotú del Estado Trujillo. Fue el segundo de 7 hijos del matrimonio de Benigno María Hernández

Manzaneda y Josefa

Antonia Cisneros, bautizado en el pueblo de Escuque del Estado Trujillo en el año 1865 por el reverendo padre Victoriano Briceño; confirmado en 1867 por el Arzobispo Juan Hilario Boset, apadrinado por el Prebistero Francisco de Paula Moreno, en Betijoque, su crianza se basó en principios y



valores, inculcándole la virtud y el amor a Dios obteniendo como guía la Santa Caridad.

En febrero de 1878, con 13 años viaja a la ciudad de Caracas para estudiar en el Colegio Villegas, a su corta edad, José Gregorio era un joven centrado,

sereno, tranquilo y sobre todo prudente para realizar sus actos de la vida cotidiana. A los 18 años de edad comienza su etapa universitaria, su preparación como Médico, aunque su inclinación fue para el Derecho, pero le prometió a su padre que se graduaría de médico para ayudar a los más necesitados, aunado a la inclinación de su fe. El 29 de junio de 1888 recibe el título de Doctor en Medicina de la Universidad Central de Venezuela (UCV).



JGH tocando el piano con sus amigos

Por su parte, JGH es considerado un hombre polifacético, le gustaba tocar el piano en sus ratos libres, tanto así, que se compró un armonio y lo colocó en su habitación con el fin de recibir sus clases de piano. Los domingos, en compañía de sus amigos más allegados, compartía su repertorio de música clásica para su deleite; tenía el don de la amistad porque en cada sitio que llegaba hacia amistades, era investigador, docente

universitario, poliglota (hablaba inglés, alemán, francés, italiano, portugués y latín), erudito, sabio, filósofo, fisiólogo, biólogo filántropo (entregado a su ejercicio profesional, por entero, sin ningún fin de lucro, para quien la práctica de la medicina era su gran oportunidad de actuar en nombre de Dios, por lo que nunca

llego aspirar remuneración alguna por su trabajo) y sobre todo amante de la fe católica, es por ello su inclinación a los estudios de Teología.

LIDERAZGO COMO DOCENTE E INVESTIGADOR

JGH, desde su niñez fue un hombre sencillo, educado, culto, bondadoso y trabajador, aunque siempre pasaba desapercibido en todo momento. Nunca asumió posturas de liderazgo ya que en el fondo de su alma



las rechazaba, pero fue un gran contribuyente, ejemplo para el desarrollo de todas las iniciativas de un equipo de trabajo con aras de un verdadero líder nato, tanto es así, como docente fue fundador de la cátedra de Anatomía Patológica, quien la ejerció por 27 años, sin contar las cátedras de Histología Normal y Patológica, Fisiología Experimental y Bacteriología de la UCV. Considerado el impulsor y pionero de la docencia científica y pedagógica en Venezuela, basada en las lecciones explicativas, con observación de los fenómenos vitales, la experimentación sistematizada, prácticas de vivisección y pruebas de laboratorio.



Como investigador, a través de su obra “Elementos de Bacteriología” (1906), fue el primer científico en escribir sobre el tema en Venezuela, además, aprovecha para traer de Europa equipos médicos al Hospital Vargas, por instrucciones del gobierno venezolano para instalar el Laboratorio de Fisiología Experimental de Caracas, así como la adquisición de la bibliografía que fuera necesaria para la apertura de las cátedras mencionadas en la UCV. Es él, a quien se le debe la introducción del primer microscopio en Venezuela.

JGH, a pesar de tener talento en todo lo que realizaba, el nunca asumió cargos de gran relevancia, pero si fue uno de los propulsores más grande de Venezuela para los experimentos científicos en materia de Bacteriología, aunque no fue un líder en su recorrer de vida.

Después de su muerte para los venezolanos es considerado uno de ellos, su nombre, su legado nunca se han



olvidado, tanto así que tenemos Clínicas, Hospitales, Universidades y ahora becas de estudio con su nombre “Dr. José Gregorio Hernández” su más reciente logro fortaleció su liderazgo espiritual, muy pronto lo tendremos en nuestros altares como Dios y la Iglesia católica ordena y manda “Beato”.

LA VIDA COMO DOCENTE



La vida como docente del ilustre Trujillano inicia en noviembre del año 1891, cuando regresa de Europa, después de haber realizados estudios de post grado y estudios

en los laboratorios de Charles Robert Richet, profesor de Fisiología Experimental en la Escuela de Medicina de París, quien a su vez, había sido colaborador de Étienne Jules Marey y discípulo de Claude Bernard, reconocido de la medicina experimental en Francia.



Charles Robert Richet

JGH comienza a formar estudiantes en su alma mater, Universidad Central de Venezuela (UCV) con las cátedras de Histología Normal, Patológica, Fisiología Experimental y Bacteriología, convirtiéndose paralelamente en el fundador de ambas; no obstante, el 14 de septiembre de 1909 es nombrado profesor de la cátedra de Anatomía Patológica Práctica, quien funcionó anexa al Laboratorio del Hospital Vargas, de la cual se encargó hasta la creación de la cátedra de Anatomía Patológica de su Alma Mater, con asiento en el Instituto Anatómico, tutelada por el doctor Felipe Guevara Rojas en 1911. Así mismo, fue el fundador de la cátedra de Bacteriología, la primera de esta disciplina en América, y la primera persona en Venezuela en publicar un trabajo de dicho método, denominado “Elementos de Bacteriología” en el año 1906.

JGH es considerado como uno de los impulsores y pioneros de la docencia científica, pedagógica en Venezuela, fundada en lecciones explicativas, con observación de los fenómenos vitales, la experimentación sistematizada,



prácticas de vivisección y pruebas de laboratorio. Su docencia fue basada en principios, valores éticos-morales inculcados por sus padres, reforzados por su escuela, universidad, aunado a la fe en Dios y la iglesia católica, aunque su labor como docente fue interrumpida en dos ocasiones, nunca dejó de ser un docente intachable, integro, ético de ejemplo a seguir para sus colegas.

Sin embargo, su primera interrupción se da cuando decide hacerse religioso y entrar en el monasterio de la orden de San Bruno en la Cartuja de Farneta, a la cual llegó el 16 de julio de 1908, de la que regresó el 21 de abril de 1909, reincorporándose en mayo de ese mismo año a sus actividades académicas en la Universidad Central de Venezuela.

Por otra parte, su segunda interrupción de sus actividades docentes fue a partir del 1 de octubre de 1912, cuando el gobierno dictatorial del general Juan Vicente Gómez decreta el cierre de la Universidad, ya que esta se había situado

en contra de su régimen, de modo que, restablece su actividad docente en enero de 1916 tras la fundación de la Escuela de Medicina Oficial, que funcionó en el Instituto Anatómico.

JGH, en esta ocasión hace otra corta interrupción, pero esta vez sin apartarse del ámbito académico. En 1917 viaja a las ciudades de Nueva York y Madrid para realizar estudios, quedando provisionalmente a cargo de sus cátedras el Doctor Domingo Luciani, reiniciando sus labores de docente universitario el 30 de enero de 1918, hasta su trágica y lamentable muerte. JGH, ejerció efectivamente la docencia universitaria 23 años y cuatro meses, dictó un total de 32 cursos en las asignaturas de su especialidad, contando con la asistencia de 694 estudiantes.

COMO FUE CON SUS ALUMNOS Y EL MODELO ÉTICO DE ENSEÑANZA

Con sus alumnos, JGH, fue un docente ético, responsable, con valores, principios íntegros tal y como lo criaron sus padres; puntual, siempre abocado a sus actividades docentes, utilizaba unos métodos de enseñanza



de manera que sus estudiantes pudieran comprender y entender la medicina de la mejor forma. Se acogía a un esquema según el cual la enseñanza de la medicina era concebida teniendo muy en cuenta las lecciones orales; razón por la cual, debían hacerse complementadas con pruebas experimentales específicas, de manera que el estudiante pudiera integrar en una sola síntesis la formativa teoría-práctica, inclusive, le establecía a sus estudiantes unos horarios en los cuales consistía: Los días lunes y viernes dictaba las lecciones teóricas; los martes y jueves la lección experimental, y los miércoles enseñaba las cuestiones prácticas relativas al uso del microscopio, los métodos del cultivo, las técnicas para adiestrar a los alumnos en la disociación de los tejidos y la preparación de muestras.

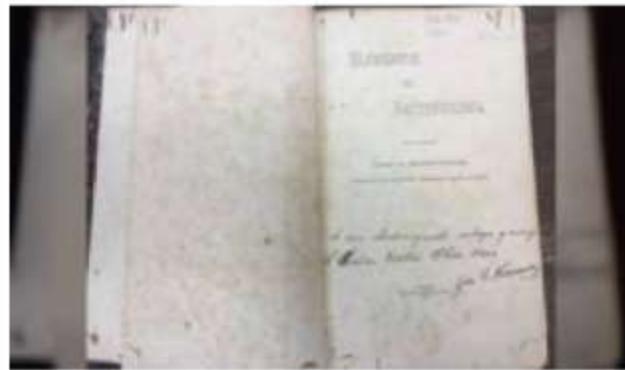
LIBROS QUE ESCRIBIÓ



Aunque no fue un libro como tal, se debe tomar en cuenta su Trabajo de Grado (Tesis) cuya investigación fue de su autoría, denominada: “La doctrina de Laennec y La Fiebre Tifoidea en Caracas”, ambos relacionados con enfermedades bacterianas, campo en el cual centrará su profesión médica y quien lo ayudo a obtener el título de Doctor

en Medicina.

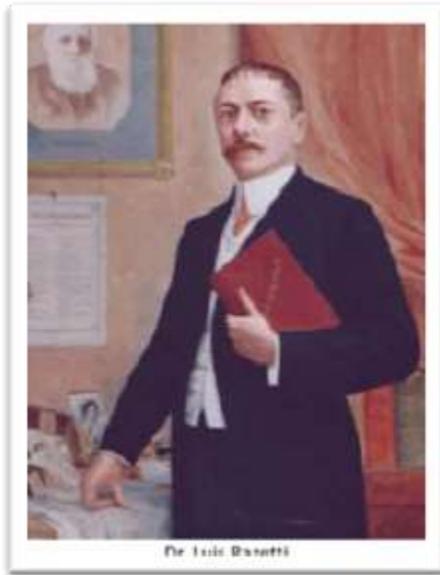
Desde luego, una de sus obras científica escrita en 1893, fue escasa, con trabajos en la recién fundada Gaceta Médica de Caracas aunque no extensa en número, si lo fue en forma



Su libro Elementos de la Bacterologia

cuantitativa por su

trascendencia en la medicina de la época; también escribió sobre la angina de pecho de naturaleza paludosa junto a Nicanor Guardia. Para el año de 1896, publicó su libro Elementos de Bacteriología. Posteriormente, en 1912, cinco obras sobre temas religiosos, bellas artes, biografías y el más reconocido de todos Elementos de Filosofía, además de 11 trabajos publicados y dos quedaron inéditos en el campo científico, escribió cinco obras literarias, entre las cuales se encuentra: la verdadera enfermedad de Santa Teresa de Jesús escrita en 1907, quedó inconclusa; las demás, El Sr. Nicanor Guardia (1893), Visión de arte (1912), En un vagón (1912) y Los maitines (1912), fueron publicadas en el Cojo Ilustrado.



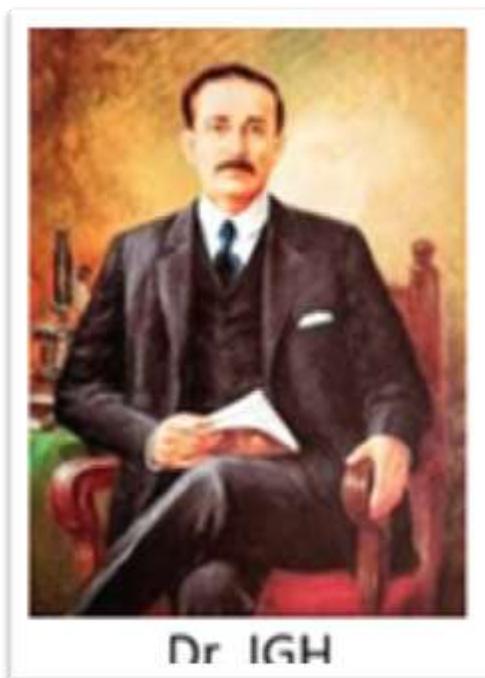
Dicho de este modo, JGH tuvo su inclinación a las ciencias filosóficas concatenadas con la teología, tanto así que promovió la tesis creacionista sobre el origen de la vida “Yo soy creacionista”, decía JGH, en ocasiones tuvo discrepancias de pensamientos con Razetti, quien era defensor de lo evolucionista. Cabe resaltar que para los Doctores Razetti y JGH, a pesar de sus

discrepancias filosóficas, ellos mantenían una sincera amistad y mutuo aprecio; es decir, sabían separar muy bien el trabajo de lo personal: Por su parte, el Dr. Razetti se expresaba de su colega el Dr. JGH de esta manera: *“...no obstante que el Dr. Hernández y yo pertenecemos a escuelas filosóficas diametralmente opuestas, una sincera amistad nos ha unido siempre y yo me he complacido en toda época de proclamar los indiscutibles méritos que posee como profesor, como hombre de ciencia y como ciudadano de conducta imaculada...”*.

Por otra parte, JGH también es autor de trece ensayos científicos, cuyos temas eran de disciplinas diferentes, obviamente, reconocidos por la Academia Nacional de la Medicina, de la cual fue fundador. Sus excelentes trabajos revisten una gran importancia no solo por su capacidad como clínico sino también la de

someterse al rigor del método anatomoclínico que la escuela francesa había llevado para su aplicación, casos como tuberculosis, neumonía y fiebre amarilla, estos fueron presentados por José Gregorio en su debido momento.

Indiscutiblemente, JGH con su vida y obra nos da una lección de vida a todos los jóvenes venezolanos y del mundo entero, no importa si tienes o no dinero, siempre existirán oportunidades que Dios te coloca en el camino para alcanzar sus metas, gracias a los valores y principios de una familia humilde JGH sale adelante, alcanza su sueño, pero si logra cumplirle el sueño a su padre, por esta razón, a pesar de las



circunstancias, hagas lo que hagas, realízalo bien, con amor, esmero más el temor de Dios las cosas saldrán bien, algún día serás el ejemplo de otros.

Actualmente, los jóvenes de Venezuela estamos pasando por una situación muy crítica debido a las condiciones políticas, económica, social y sanitaria donde nos hemos visto obligado a salir de nuestro amado país en busca de condiciones de vida más “COMODA”, desde luego la vida en el extranjero es fuerte, nos debemos adaptar a las condiciones y cultura del país que nos acoge, por ende,

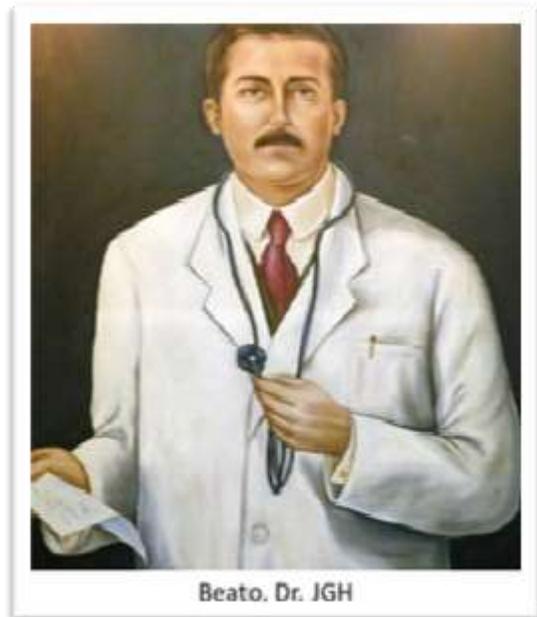
hago un llamado a la colectividad juvenil o no juvenil, coloquen en práctica los valores y principios inculcados en sus hogares y ratificados en sus diferentes niveles de estudio, principalmente para dejar una buena imagen como ciudadano inmigrante y como venezolano, cuna de nuestro insigne Dr. José Gregorio Hernández.



Es importante resaltar, como egresado de la Universidad Valle del Momboy, actualmente docente universitario de mi alma mater, es mi obligación educar, enseñar y promover jóvenes profesionales con principios, valores, éticos y morales con la finalidad de que a la hora de

ejercer su profesión no solo lo realicen por una remuneración, aunque es el deber ser, sino realícenlo por vocación, por amor a lo que estudiaron aparte de no conformarse con tener solo un título, sino seguir creciendo en conocimientos, realizar especializaciones, maestrías, doctorados entre otros, para luego aportarlos o retribuirlos en su alma mater u otras universidades que requieran de sus servicios y conocimientos.

Qué bonito sería cuando los jóvenes egresados de sus universidades aportaran algo NO MONETARIO sino de sus experiencias, estudios a sus alma mater, orgullo sería para el ex estudiante ver a su profesor de cátedra diciéndote “Excelente trabajo colega”, orgullo también para uno como



Beato. Dr. JGH

profesional que un profesor cuyo ejemplo a seguir te diga felicidades por tu logro, orgullo para uno que tu Decano, demás autoridades importantes te tomen en cuenta para la contribución de un granito de arena en el pro y beneficio de la que por cinco (5) años te abrió las puertas y te educó.

Hoy en día, conociendo más a profundidad la vida y obra del Dr. José Gregorio Hernández, me siento identificado con él, no por lo de beato, sino por su aspecto educativo, criados por familias humildes, pero rica en principios y valores. A él le apasionaba el derecho pero estudio medicina, a mí no me apasionaba la medicina por eso estude derecho, el realizo estudios de post grado, decidió compartir sus conocimientos y experiencias en la que por muchos años lo enseñó a él.

Actualmente tengo, a Dios gracias estudios de post grado, sigo estudiando la Maestría, soy docente universitario de mi hermosa UVM, así como él también lo fue con la suya durante 23 años.

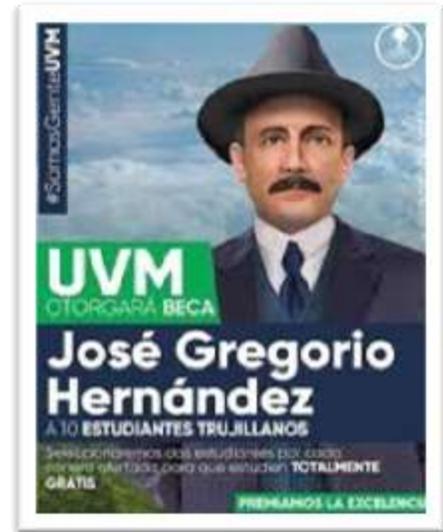


A mis estudiantes de aula, de joven a joven, siempre les doy como consejo, sigan estudiando, realicen cursos, talleres, jornadas; nunca es tarde para aprender, recuerden, ustedes están en otros países preparándose y teniendo

experiencia fuera para colocarlos en práctica cuando nuestra amada Venezuela nos necesite al contribuir con ella, la que nos vio nacer, crecer y en un futuro después que ya hayamos aportado cosas positivas sobre ella nos vera morir (Ley de la Vida).

No importa si no eres un líder, no importa que te llame la atención ser líder y no te brinden la oportunidad de serlo, siempre prepara los caminos para serlo, sé el primero, estudia, trabaja, aprende y aporta lo necesario, con la ayuda de Dios y el Dr. José Gregorio Hernández otros verán la figura del líder en ti.

A los jóvenes de hoy en día les recuerdo, unos nacen líderes, otros se hacen, pero también se deshacen, de tal manera, debemos seguir los pasos de nuestro insigne beato, aunque tengamos muestras de dotes de liderazgo innatas y aun no nos llegue la hora de experimentarlos, de igual manera, debemos ir aprendiendo y experimentar en lo que nos gusta para llegar a ser buenos líderes.



Al pueblo Valerano y a toda persona que nos lee, les invito a que sigan luchando por sus sueños y metas, que tomen en cuenta las **5E** del liderazgo: **Encuentra**; busca y rodéate de gente positiva, sin encuentro no hay conversación ni trabajo en equipo; **Emprende**: con tu equipo busca nuevas alternativas del éxito, sal de tu zona de confort, el cambio para bien tiene como resultado el camino correcto al éxito; **Empatiza**: identifica y reconoce de tu equipo u otras personas ajenas a él, la legitimidad de sus ideas y habilidades, nunca restes siempre sumes; **Engancha**: atrae a otros con buena vibra, positivismo y motivación, comparte metas en común y genera un plan extenso de posibles soluciones para cuando se presente un conflicto; **Empodera**: Un líder no se hace

por una sola persona, un líder lleva a su cuesta un equipo al que hay que ir empujando a la cima del éxito.

De ante mano, felicito a mi alma mater la Universidad Valle del Momboy por ese loable gesto de brindar a los futuros Uvemistas la Beca Dr. José Gregorio Hernández, cuya finalidad es ayudar económicamente a esos futuros profesionales que no pueden costear de alguna u otra forma sus estudios, de tal manera, sus sueños de formarse como profesional no serán truncados sino bendecidos por nuestro beato.

Muchas Gracias!

Referencias Bibliográficas.

Briceño Iragorry, Leopoldo (2016). *Vida y Obra del Dr. José Gregorio Hernández (1864-1919)*. Disponible en: <https://revista.svhm.org.ve/ediciones/2016/1/art-8/#:~:text=El%20Dr.,Estudia%20Medicina%2C%20gradu%C3%A1ndose%20en%201888>. Consulta: viernes, 25 de septiembre de 2020.

Sánchez, D. (17 de septiembre de 2020). *Una visión del Dr. José Gregorio Hernández desde su faceta de docente e investigador*. Obtenido de <https://ucvnoticias.wordpress.com/2020/09/17/ruta-j-g-h-el-profesor-jose-gregorio-hernandez/>